



HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:

8.00-12.30; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados

18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o

10.30 Klösterli, Frauenfeld

12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o

9.30 Galluskapelle, Arbon

11.15 St. Stefan, Amriswil

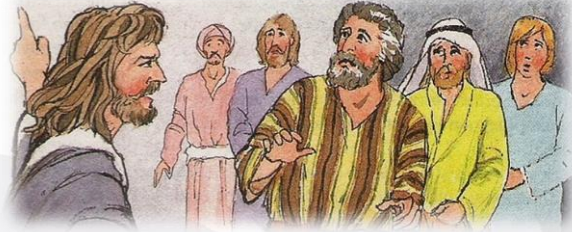
CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.

San Policarpo



En el evangelio de San Marcos, encontramos una doble confesión: la de san Pedro, icono del pueblo judío, y la del centurión, del gentil. Todos estamos llamados a confesar nuestra fe en el Mesías, en el Hijo de Dios, para tener su propia vida y hallar salvación. Hoy la Liturgia nos propone aquella primera escena. Jesús somete a los suyos a una encuesta: ¿Quién dice la gente que soy yo? (Mc 8,27). Los discípulos van respondiendo según las diversas opiniones. Pero, Jesús compromete sus personas y lanza una pregunta directa al grupo de los Doce: Y vosotros, ¿quién decís que soy? (8,29). Simón, lleno del Espíritu Santo, responde con una confesión rotunda: Tú eres el Mesías. Pero es evidente que Pedro no hablaba por cuenta propia, pues a continuación no comprende cuanto acaba de confesar con rotundidad. Jesús comienza a explicarles con toda claridad su pasión. Es consciente de haber venido para esta hora y no oculta a los suyos los detalles de su sufrimiento y muerte: El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser reprobado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar a los tres días (8,31). Jesús es el Siervo de Yavhé, el cordero inocente, que camina hacia el monte con su Padre, para ofrecerse en sacrificio por los hijos; Jesús es el nuevo Isaac, el Cordero definitivo, que se ofrece, para que tengamos vida, su vida: yo no resistí ni me eché atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes y salivazos. El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado (Is 50,5-7). Tiene que padecer mucho, ser reprobado, ejecutado...Esta secuencia dramática descoloca a Pedro, que había concebido un reino a modo humano. No puede aceptar que Jesús sea humillado, vejado, condenado a muerte: «¿Este es el Mesías?, ¿cómo puede salvarnos así?» De ahí que lo lleve aparte y lo increpe, intentando convencer a Jesús de que ese no es el camino para la victoria. Pedro está muy equivocado; su pensamiento es mundano, de ahí la contestación fuerte del Señor, que, mirando a los demás, lo vuelve a increpar: ¡Ponte detrás de mí, Satanás! (8,33). Palabras tremendas y a la vez profundas. ¿Por qué aplica el nombre de Satanás al apóstol? Por lo que añade a continuación: ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios! (8,33). Esto es, tú piensas según el padre de la mentira, el príncipe de este mundo, de manera carnal, superficial. Ahora entendemos la invitación del Maestro: ¡Ponte detrás de mí! Le dice: «Mira, voy hacia Jerusalén, al Calvario, si quieres ser discípulo mío has de tomar mi propia vida. Así también tendrás parte en mi gloria: resucitar a los tres días». Y, con sencillez y contundencia, cuanto ha dicho a Pedro, dice al resto, invitándonos (el que quiera) a abrazar la cruz de cada día y seguirle, no de palabra, sino con la vida entregada, saliendo de uno mismo, en favor de aquel que nos necesite (St 2,18). Seguirle es imitarle.

¿Sabías que...septiembre es el mes de la Biblia?



Se escogió septiembre para esta iniciativa pastoral porque en este mes se recuerdan diversos acontecimientos relacionados con la Sagrada Escritura y su traducción.

- El primero de ellos y el más antiguo es el hecho de que el 30 de septiembre del año 420, murió san Jerónimo de Estridón. Al celebrar la memoria de este santo, doctor de la Iglesia, que recibió del papa san Dámaso el encargo de traducir la Biblia al latín, la Iglesia recuerda su profunda convicción de que “quien no conoce la Sagrada Escritura, no conoce a Cristo”. Jerónimo, en efecto, viajó a Tierra Santa y se dedicó a traducir manuscritos antiguos de sus idiomas originales –hebreo, arameo y griego– al latín de su tiempo, traducción conocida como Vulgata.
- Otro acontecimiento bíblico que se celebra en septiembre es el del aniversario de la edición completa al español, el 26 o 28 de septiembre de 1569 en Basilea (Suiza). Más conocida como Biblia del Oso por la ilustración de su portada.
- El acontecimiento bíblico que más recientemente ha tenido lugar en este mes sucedió hace ya diez años, en 2010, cuando el papa Benedicto XVI firmó la exhortación apostólica postsinodal *Verbum Domini*, como fruto del Sínodo de los obispos sobre “La Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia”, que había tenido lugar en Roma dos años antes, en 2008.

Orar, vivir y compartir la Palabra de Dios

El objetivo pastoral principal para el mes de la Biblia es el de reavivar entre los cristianos católicos el hábito y la necesidad de leer la Biblia. Familiarizarnos con la Palabra de Dios. Para lograr este objetivo lo que más ayuda es orar, vivir y compartir la Palabra de Dios con las personas que nos rodean.

¿Qué podemos hacer en este mes de la Biblia?

- ✚ **Impulsar la lectura de la Biblia:** Este mes nos anima a leer más la Biblia, a estudiarla y a reflexionar sobre sus enseñanzas. Es un tiempo especial para redescubrir la riqueza espiritual que encontramos en las Sagradas Escrituras y para acercarnos más a Dios Padre a través de su Palabra.
- ✚ **Poner empeño en la formación bíblica:** Durante septiembre, muchas parroquias, Comunidades y grupos de catequesis organizan actividades con el objetivo de acercar a los fieles a la Biblia. Estas actividades nos ayudan a profundizar en nuestro conocimiento bíblico y a aplicar sus enseñanzas en nuestra vida diaria.
- ✚ **Reflexionar sobre la historia de la salvación:** Es un buen momento para reflexionar sobre la historia de la salvación. Dios eligió un pueblo para construir una historia de salvación. Salvación que llegó a plenitud en la Persona del Hijo, Jesucristo.

DOMINGO XXIV DEL TIEMPO ORDINARIO

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías

El Señor me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás.
Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes y salivazos.

El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

Mi defensor está cerca, ¿quién pleiteará contra mí?

Comparezcamos juntos, ¿quién me acusará?

Que se me acerque.

Mirad, el Señor Dios me ayuda, ¿quién me condenará?

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo Responsorial

R. Caminaré en presencia del Señor en el país de los vivos.

Amo al Señor, porque escucha mi voz suplicante, porque inclina su oído hacia mí el día que lo invoco. **R/.**

Me envolvían redes de muerte, me alcanzaron los lazos del abismo, caí en tristeza y angustia. Invoqué el nombre del Señor: «Señor, salva mi vida». **R/.**

El Señor es benigno y justo, nuestro Dios es compasivo; el Señor guarda a los sencillos: estando yo sin fuerzas, me salvó **R/.**

Arrancó mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída. Caminaré en presencia del Señor en el país de los vivos. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol Santiago

¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe?

Si un hermano o una hermana andan desnudos y faltos del alimento diario y uno de vosotros les dice: «Id en paz; abrigaos y saciaos», pero no les da lo necesario para el cuerpo; ¿de qué sirve?

Así es también la fe: si no tiene obras, está muerta por dentro.

Pero alguno dirá:

«Tú tienes fe y yo tengo obras, muéstrame esa fe tuya sin las obras, y yo con mis obras te mostraré la fe».

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a las aldeas de Cesarea de Filipo; por el camino, preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que soy yo?»

Ellos le contestaron:

«Unos, Juan Bautista; otros, Elías; y otros, uno de los profetas».

Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy?»

Pedro le contestó: «Tú eres el Mesías».

Y les conminó a que no hablaran a nadie acerca de esto.

Y empezó a instruirlos:

«El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser reprobado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar a los tres días».

Se lo explicaba con toda claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo. Pero él se volvió y, mirando a los discípulos, increpó a Pedro:

«¡Ponte detrás de mí, Satanás! ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios!».

Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo:

«Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Porque, quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio la salvará. Pues ¿de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma?».

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

Tablón de anuncios

Grupos de formación septiembre

Catequesis de adultos

Viernes 13, 18.30-20.00

Ulrichshaus, Gaissbergstrasse 1, Kreuzlingen

Sábado 14, 16.30-18.30

Pfarreizentrum St. Maria, Schaffhausen

Trabaja con ilusión



Unos obreros estaban picando piedras frente a un enorme edificio en construcción.

Se acercó un visitante a uno de los obreros y le preguntó:

-¿Qué están haciendo ustedes aquí?

El obrero lo miró con desprecio y le respondió:

-¿Acaso está usted ciego para no ver lo que hacemos? Aquí, picando piedras como esclavos por un sueldo miserable y sin el menor reconocimiento. Mira usted ese cartel. Allí aparecen los nombres de los ingenieros, arquitectos, pero no los nuestros, que somos los que trabajamos duro y nos dejamos la piel en la obra.

El visitante se acercó entonces a otro obrero y le preguntó lo mismo.

- Aquí, como usted puede ver, picando piedras para levantar este enorme edificio. El trabajo es duro y está mal pagado, pero los tiempos son difíciles, no hay mucho trabajo y algo hay que hacer para llevar comida a casa.

Se acercó el visitante a un tercer obrero y una vez más le preguntó lo que estaba haciendo. El hombre le contestó con gran entusiasmo:

- Estamos levantando un Hospital. Cuando esté construido será el más hermoso del mundo. Las generaciones futuras lo admirarán impresionadas y escucharán el entrar y salir constante de las ambulancias, anunciando el auxilio de Dios con los hombres. Yo no lo veré terminado, pero quiero ser parte de esta extraordinaria aventura.

El mismo trabajo, el mismo sueldo, la misma falta de reconocimiento; una misma realidad.

Tres maneras distintas de vivirla: como esclavitud; como resignación; como pasión, aventura y desafío.

Piensa que el mundo es un infierno y lo será. Piensa que este mundo es parte del paraíso y lo será.

Vivir con ilusión, convertir el trabajo en una fiesta, sentirnos parte de las buenas obras... De ti depende.

Vive tu vida y tu trabajo con ilusión, aunque en ocasiones pienses que no son el ideal que tu habías imaginado, y dale gracias a Dios, que no todos tienen la dicha que tienes tú.

Más información:

<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

